

## TEMLANZA

Bienvenidos una mañana mas, para comentar y compartir el trabajo que hemos realizado sobre la Templanza, una cualidad complementaria a las ya vistas Prudencia, Justicia y Fortaleza.

Todos tenéis la palabra, para comentar, aportar y compartir lo que para vosotros represente, ya que os rogamos no dudéis en interrumpir en cualquier momento, pues nuestro deseo es que nos sean útiles para vivir con sabiduría..

Podemos comprender que toda tensión, como es lo que nos temple, nos transforma para fortalecernos, pues una espada, por ejemplo, sin templar con el primer golpe se rompería. Crecemos con las situaciones que la vida nos presenta, solo así vamos aprendiendo y viviendo con mayor plenitud.

Se define ésta palabra, como la moderación de los placeres de los sentidos, que constituye una de las virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza) y nos remite a no cometer excesos aplicando la moderación y la continencia.

Templanza, proviene del latín “Templar y Templo” por lo que antes de profundizar simbólicamente en la palabra “Templanza” es oportuno tener en cuenta que “Templar” un metal, es el proceso que sufren metales y algunos cristales, al ser sometidos a temperaturas extremas para determinar su fortaleza y así mejorar sus propiedades físicas, expuestas a temperaturas muy altas, introduciéndolos después bruscamente en tinajas de hielo.

Cada uno de nosotros, somos también un “Templo” no podemos olvidarlo y pasamos por el proceso de “Templarnos” a través de nuestra vida, elevándola con los carismas de que disponemos y aquellos que podemos ir adquiriendo, con voluntad y fortaleza.

Al igual que a los metales, la templanza nos permite someter a nuestras capacidades a pruebas fuertes, en las que ponemos de manifiesto nuestros estados emocional, intelectual y físico.

Cada acto de nuestra vida puede ser una prueba de templanza, que va acompañada sin que lo apreciemos, de las otras 3 virtudes cardinales: prudencia, justicia y fortaleza, recordándonos que como los 4 puntos cardinales, nos marcan espacios a recorrer, todos provenientes de un centro.

Nuestra personalidad es como una espada que está siendo templada por las situaciones de nuestra vida, hasta encontrar el punto justo de equilibrio, en el que el filo de nuestro espíritu sea uno solo e indivisible.

Cada uno de nosotros, si se lo propone, encontrará el punto exacto de templanza en su vida. Lo vamos aprendiendo, le vamos dando elementos para saber equilibrar las difíciles circunstancias que se nos presentan a todo nivel, social, laboral, familiar, etc. y controlarlas para tener una vida más plena y abundante.

Nos encontraremos D.m. el próximo . 6 de Mayo con el interesante Tema EL RESPETO, agradeciendo de antemano vuestra asistencia.

C.E.A.